

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID

DEL SABADO 8 DE FEBRERO DE 1834.

PORTUGAL

Lisboa 3 de Febrero.

El brigadier Pinto Alvarez avisa desde Marvaon con fecha 2 de Enero último, que á pesar de los esfuerzos de la tropa de D. Miguel, permanecia dueño de aquella plaza; pues siempre que se habia aproximado á ella habia huido precipitadamente, abandonando algun trigo y harina que tenia acopiado: que en Marvaon se habia reunido mucha gente apta para la defensa, por lo que necesitaba se auxiliase con víveres, municiones y demas que es necesario para sacar partido de la ventajosa posicion que ocupa, y de la buena disposicion en que se hallan los ánimos: añadia que la fuerza que D. Miguel tiene en aquellas cercanías consiste en un batallon de presentados de las Azores, con 400 plazas; otro de voluntarios realistas de Fundaon y Covilha, con 200 plazas; ciento y tantos milicianos de Evora; algun paisanage armado, y poco mas de 100 caballos; y que se le presentaban muchos desertores del ejército de D. Miguel. (*Revista semanal de Lisboa 26 de Enero.*)

El 17 de Enero se acercaron los guerrilleros de D. Miguel en el Algarbe á la plaza de Lagos. Su gobernador Francisco Correa de Mendoza salió contra ellos, y los desalojó de las alturas vecinas que habian ocupado. Cuando las tropas de la guarnicion entraron en la plaza, avanzó el enemigo hasta las murallas; pero el fuego de los baluartes le obligó á retirarse, dejando algunos muertos.

Al dia siguiente dió el enemigo un ataque mas sério y mas combinado, pues uno de sus cuerpos bajó del cerro de Mos, mientras por la altura de las Achadas descendian cuatro columnas de infantería y dos de caballería. El gobernador de Lagos puso á los primeros una emboscada en que les mató mucha gente. Antes de volverse á la plaza, rechazó tres veces las numerosas tropas del enemigo, al mismo tiempo que el capitán frances Martely le daba una terrible carga junto al puente, arrojando muchos al agua, y retirando á los demas á cuchilladas. El combate cesó á las siete de la noche: y los miguelistas dejaron cubierto el campo de batalla de cadáveres, y de las armas que tiraban para huir con mas facilidad. (*Crónica constitucional de Lisboa del 27 de Enero.*)

Con fecha 25 de Enero corriente participa el conde de Saldanha desde su cuartel general de Torresnovas al Excmo. Sr. D. Agustin Freire, que habiendo dejado el mando de la plaza de Leiria al teniente coronel Vasconcellos, se trasladó el dia 24 con la fuerza de su mando á la aldea de la Cruz y a Ourem, desde cuyos puntos llegó al rayar el dia siguiente á Torresnovas, teniendo la precaucion de poner en retirada las avanzadas enemigas sin presentar mas fuerza que un escuadron.

Que hallándose á corta distancia de Torresnovas, donde el enemigo tenia 200 caballos é igual número de infantes, hizo alto para dar lugar á que llegase la columna del brigadier Schwabach, disponiendo entre tanto la caballería de modo que pudiese atender á los ramales que forma el camino. Reunió la fuerza que esperaba, cargó sobre el enemigo, cuya infantería estaba ya fuera de la ciudad, y le puso en precipitada fuga, persiguiéndole por mas de dos leguas, matándole mucha gente, y haciéndole 78 prisioneros, entre ellos el capitán Pereira Fonseca, y cogiendo 72 caballos con sus correspondientes monturas. Añade que no ha ocurrido mas contratiempo que haber sido levemente contuso el capitán de caballería Vasconcellos, y que al regresar la tropa que perseguia al enemigo, dirigió un escuadron por Golegá, que tambien hizo 4 prisioneros. (*Crónica constitucional de Lisboa de 28 de Enero.*)

El baron de Faro avisa desde dicha plaza, con fecha 5 del actual, que instruido de que el enemigo se disponia á atacar á Olhao, á cuyo fin tenia ya tres cañones en Buenavista, reforzó la guarnicion de Olhao, y tomó las disposiciones convenientes para que al tiempo que el saliese de Faro á cortar leña cayera de improviso la guarnicion de Olhao sobre Buenavista, y se apoderara de la artillería; operacion que no tuvo efecto porque el enemigo á pesar de haber salido el baron de la plaza de Faro, conservó la posicion de Buenavista con mucha pericia militar, cargando al mismo tiempo sobre la fuerza que el baron tenia situada frente á la Concepcion: protegida dicha fuerza por un batallon frances y algunos lanceros, emprendió el enemigo su retirada y el baron volvió con su tropa á la plaza de Faro.

Repetióse el movimiento de las guarniciones de Faro y Olhao el dia 3 de Enero, y atacando á las nueve de la mañana del mismo dia el campamento de Buenavista, defendido por 600 realistas y milicianos, estos despues de algunas descargas de artillería, cedieron el campo dejando en poder del vencedor dos cañones de 4 6, uno de á 3, dos arcones, seis mulas, varias municiones, cuatro prisioneros y muchos víveres de los cuales se aprovechó la tropa y el paisanage que habia salido de Olhao. El baron mandó incendiar el campamento retirándose á Faro con la artillería y demas efectos, incomodado por el enemigo, que habiendo reunido mayor fuerza de la que tenia en el campamento,

le hirió 25 soldados, 5 de ellos de gravedad. (*Crónica constitucional de Lisboa de 28 de Enero.*)

Corre la voz en la capital que D. Miguel ha resuelto salir de Santarom con alguna artillería, publicando antes una proclama en que diga que abandona la plaza, no por recelo que tenga del enemigo, sino para libestar de la epidemia sus fieles soldados.

Un pequeño trozo de los voluntarios ligeros de Setubal, mandados por el oficial Batalha, aprisionó junto á las Ventas nuevas 20 soldados del enemigo, le mató mucha gente y recogió gran cantidad de trigo y de ganado de cerda. (*Crónica constitucional de Lisboa del 30 de Enero.*)

Sabemos por conducto muy fidedigno que el ejército libertador acaba de conseguir una nueva y señalada victoria. Aun no han llegado los obisios que esperamos por momentos; pero se sabe de cierto que el conde de Saldanha, acometido en Pernes por una fuerza de 400 hombres, la derrotó completamente haciendo 10 prisioneros, cogiendo siete piezas de artillería y algunas banderas, mientras el duque de Tercera, atacado infructuosamente y con gran perdida en el puente de Asseca por los miguelistas, envió 900 hombres contra un cuerpo enemigo de 700 que pasó del sur del Tajo al norte, y que fue exterminado, pereciendo ahogados en el rio casi todos los que escaparon del acero de nuestros soldados. Puede decirse que ya no existe el ejército de D. Miguel. (*Extracto del suplemento á la Crónica constitucional de Lisboa del 31 de Enero.*)

Oficio del duque de Tercera al ministro de la Guerra.

Ilmo. y Excmo. Sr.: Tengo el honor de participar á V. E. para que informe de ello á S. M. I. el duque de Braganza, comandante en jefe del ejército libertador, que el enemigo dió hoy muestras de querer atacar mi posicion; y quizá para facilitar su intento desembarcó en Vallada una porcion de infantería y de caballería, procurando intimidarme amenazando cortar mi comunicacion con Lisboa; pero ordenando inmediatamente al brigadier Juan Nepomuceno de Macedo que marchase á observar los movimientos del enemigo y si acometiese, si era posible, para darme lugar á juntar fuerzas con que acudir á la parte amenazada, los contrarios, apenas vieron nuestra caballería, desistieron de su proyecto, y comenzaron su retirada, que desgraciadamente hicieron á tiempo, y se reembarcaron protegidos por alguna artillería que tenian en la parte meridional del Tajo. Entre tanto se tiraban algunos cañonazos de una parte á otra en el puente de Asseca; pero el enemigo presentaba tan poca fuerza y peleaba tan flojamente, que no tuve necesidad para rechazarlos mas que de algunos tiros de fusil disparados por dos piquetes.

A las tres de la tarde oí un fuerte cañoneo en la direccion del camino que va de Pernes á Santaren, y pensé que solo podia provenir de un ataque hecho por el conde de Saldanha contra el enemigo, en lo que no me engaño: pues á las cuatro y media vino á mi cuartel general el capitán Jervis, enviado por el conde de Saldanha, para comunicarme que el conde habia atacado un cuerpo enemigo que observaba el ala de su mando en la Torre del Obispo, y puestola en vergonzosa fuga; haciendo mas de 800 prisioneros, entre ellos 15 oficiales, y tomando 4 banderas. Al mismo tiempo me dijo el capitán que cuando él se separó del conde quedaba este general en el puente de Valdeobos, á media legua de Santaren. Dios &c. Quinta de Ribeira 30 de Enero de 1834.—Ilmo. y Excmo. Sr. Agustin Josef Freire.—Duque de Tercera. (*Crónica constitucional de Lisboa del 1.º de Febrero.*)

Oficio del conde de Saldanha al ministro de Guerra.

Ilmo. y Excmo. Sr.: Hallándome el dia 28 en el puente de Alviella, tuve aviso de que el enemigo habia hecho salir la mayor parte de su fuerza por el camino de Pernes, despues de haber sido revista: al punto mande que el teniente coronel Miranda, comandante del primer regimiento ligero de la Reina, y del decimo batallon de infantería, se reuniera con el coronel Romao que ocupaba á Pernes, regresando yo á Torresnovas. El dia 29 se aprovechó el enemigo é hizo un reconocimiento con bastante fuerza. El coronel Romao conoció desde luego que se trataba de atacarlo al dia siguiente, y me lo participó inmediatamente, añadiendo que por las noticias que tenia contaba el enemigo con 4500 hombres de todas armas.

Sabe V. E. que la mayor dificultad que tenemos que vencer para salir victoriosos es proporcionar á nuestros valientes soldados oxigeno de venir á las manos con el enemigo, y no dudo me hará la justicia de creer que yo no despreciaría la que entonces se me proporcionaba. A media noche puse en movimiento la tropa que tenia en Torresnovas, llegando á Pernes poco antes de amanecer. A las ocho viendo que el enemigo, cuyas centinelas estaban á la vista, no se decidia á atacarnos, hice que la tropa de mi inmediato mando se pudiese en movimiento por el camino de Santaren.

Sorprendidos quedaron los generales Canavaro y Brasager, gefes de la fuerza enemiga que tenian dispuesto el ataque para las diez de aquella mañana

al ver sus avanzadas cortadas por nuestra caballería: tomó las armas el enemigo y el denodado teniente coronel da Costa, con el valiente regimiento 10.º de caballería, cayó sobre los regimientos 1, 17 y 24 de infantería, que ya estaban en movimiento, los cuales formaron dos cuadros que al momento fueron cercados por nuestra caballería.

El coronel d'Almeida, que con el escuadrón de lanceros mandado por el capitán Walkfeld, tenía cortadas algunas guerrillas enemigas situadas á nuestra izquierda, fue asombrado por dos escuadrones cuando menos, que por algún tiempo lo tuvieron en gran conflicto, hasta que el enemigo se puso en fuga rezelando que lo cortase la fuerza que el teniente coronel Costa había dirigido sobre el camino. La primera compañía del segundo batallón de cazadores que se hallaba á vanguardia fue situada por el capitán Guerreiro en una altura muy próxima al parage en que estaban los cuadros enemigos, y con su fuego hizo que en el cuadro formado por el regimiento núm. 17 se notase algún desorden; el teniente coronel Costa, aprovechando la oportunidad, cargó con la caballería del 10.º y un destacamento del 11.º mandado por el mayor Trigueiros, y rompió el cuadro al mismo tiempo que los lanceros caían sobre el otro que tuvo igual suerte que el del núm. 17.

Desde este momento nada mas hubo que hacer: el enemigo se hallaba ya en completa retirada, y fue perseguido hasta obligarlo á entrar en Santaren.

La bandera del batallón núm. 1.º, las dos del regimiento núm. 17, 709 prisioneros, todos de tropa de línea, y entre ellos 21 oficiales, muchos fusiles y armamento, una vacada y 15 caballos del regimiento de Chaves, ademas de los muchos muertos: tal ha sido la pérdida del enemigo: la nuestra consiste en 3 soldados y 8 caballos muertos, 4 oficiales, 13 soldados y 2 caballos heridos.

Dios &c. Cuartel general de Pernes á 31 de Enero de 1834.—Conde de Saldanha.—Ilmo. y Excmo. Sr. Agustín Josef Freire. (*Suplemento á la Crónica de Lisboa de 3 de Febrero.*)

Con fecha de ayer á las tres de la tarde nos escriben desde Cartaxo lo que sigue:

» El enemigo, aterrado con la derrota del día 30, y viendo que el cuerpo victorioso del Conde de Saldanha iba á entrar en Santaren, salió de dicha villa con las fuerzas que pudo llevar, por el camino de Golegia, y llegó al puente de Alvella prolongándose hácia Pernes. Dueño el conde de Saldanha de las formidables posiciones de dicha poblacion, y no teniendo nada que rezelar, esperaba que el enemigo tomase algun partido, que segun la confusion de sus movimientos, todavía no sabia cuál había de ser. Entre tanto el duque de Tercera, pronto á marchar, había destacado alguna caballería sobre Vallada para escarmentar al enemigo si intentaba pasar el Tajo, y aguarda ocasion para atacarlo sobre el frente y la izquierda. La situacion del enemigo es crítica. El duque de Braganza está á la cabeza del valiente ejército constitucional: sus soldados desean con ansia que llegue el momento de acabar con los enemigos. (*Id.*)

ESPAÑA.

Madrid 9 de Febrero.

Todas las cartas de Lisboa del último correo refieren acordes, aunque mas ó menos extensamente, la accion del 30 de que habían las noticias anteriores. Una de ellas, fecha 3 del actual, añade lo siguiente: "Es voz valida en esta capital que D. Miguel, en la revista que pasó el 28 de Enero próximo pasado, tenía unos 80 hombres.

"Ayer vino la orden para que toda la tropa de línea disponible en Lisboa marchase á Cartaxo, así como todos los solteros de la guardia nacional hja, y el almirante Napier con los soldados de marina: todos á mas tardar deben salir mañana, y compondrán de 2200 á 2400 hombres, los cuales con 120 de buena tropa que tiene D. Pedro frente de Santaren, compondrán un total de 14 á 1500 hombres."